

LOS ADMINISTRADORES DE DIOS

Ha nacido una estrella

Para el sábado 24 de diciembre de 2011

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Génesis 1: 28 • «Y los bendijo con estas palabras: "Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar y a las aves del cielo, y a todos los reptiles que se arrastran por el suelo"».

Éxodo 22: 28 • «Nunca ofendas a Dios, ni maldigas al que gobierna a tu pueblo».

Levítico 25: 53 • «Se le deberá tratar como a un trabajador contratado por año; no permitas que se le trate con crueldad».

2 Samuel 5: 2 • Y en realidad, aunque Saúl era nuestro rey, tú eras el que verdaderamente dirigía a Israel en sus campañas. Además, el Señor te ha prometido que tú serás quien dirija y gobierne a Israel».

Salmo 58: 1 • «Ustedes, los poderosos, ¿en verdad dictan sentencias justas y juzgan rectamente a los hombres?».

Tito 3: 1 • «Recuerda a los otros que se sometan al gobierno y a las autoridades, que sean obedientes y que siempre estén dispuestos a hacer lo bueno».

Daniel 7: 14 • «Y le fue dado el poder, la gloria y el reino, y gente de todas las naciones y lenguas le servían. Su poder será siempre el mismo, y su reino jamás será destruido».

***Manuscript Releases* [Publicación de manuscritos] t. 21, p. 19** • «Todos los que tienen una parte en la obra de Dios han de recordar que él es quien gobierna, y que aquellos que han sido escogidos para trabajar en ella deben sujetarse a su liderazgo en cuerpo, alma y espíritu. Deben tener presente que no basta con que no cometan injusticias, sino que no deben tolerar que estas ocurran. Deben tener un temor de ofender a Dios que los refrene de manera efectiva de hacer el mal. Quien está comprometido al servicio de Dios debe mantener su mirada fija en Jesús y estar lleno de la determinación de seguir a aquel que dio su vida por las vidas de los demás. Las palabras y acciones precipitadas dejan entrever un celo que no armoniza con el conocimiento. Tenemos que estar siempre vigilantes para evitar que las normas del mundo ingresen a nuestra mente y la desequilibren con planes sesgados. Muchos corren el peligro real de descarriarse precisamente por no darse cuenta de que están en peligro. Se encuentran respirando la atmósfera enrarecida del enemigo, y el engaño se infiltra en sus mentes como un ladrón en la noche. Su visión espiritual disminuye. Se crea una línea de acción sobre concepciones falsas, y el Espíritu Santo se entristece».

***Notas biográficas de Elena G. de White*, p. 448** • «Entonces me espacié en el gobierno

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

supremo de Dios por encima de todos los gobiernos terrenales. Su Ley ha de ser la norma de acción. A los hombres se les prohíbe pervertir sus sentidos por la intemperancia, o ceder su mente a la influencia satánica; porque esto les impide guardar la Ley de Dios. Aunque el Gobernante divino tiene mucha paciencia con la perversidad, él no se engaña, y no permanecerá en silencio para siempre. Su supremacía, su autoridad como gobernante del universo, debe finalmente ser reconocida y la justa reclamación de su Ley debe ser vindicada».

***El hogar adventista*, pp. 91, 92** • «Ninguno de los dos [esposos] debe tratar de dominar. El Señor ha presentado los principios que deben guiarnos. El esposo debe amar a su esposa como Cristo amó a la iglesia. La mujer debe respetar y amar a su marido. Ambos deben cultivar un espíritu de bondad, y estar bien resueltos a nunca perjudicarse ni causarse pena el uno al otro».

***Signs of the Times* [Señales de los tiempos] 11 de noviembre de 1903** • «Los padres pueden ser ministros para Cristo en la crianza de sus hijos. Desde su tierna infancia a los niños se les debe enseñar a obedecer. Aquellos padres que permiten que sus hijos crezcan siendo arbitrarios y desobedientes los están preparando para una vida de dolor y de desilusión. Padres, enseñemos a nuestros hijos a obedecer; y del dolor que sentimos cuando ellos desobedecen nuestras órdenes, aprendamos cuán dolido y desilusionado se siente Cristo cuando lo desobedecemos. El esfuerzo que hacemos para criar correctamente a nuestros hijos nos enseñará muchas lecciones en cuanto a nuestro propio deber de obedecer al Señor».
(Para citas adicionales, véase la lección del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «LOS ADMINISTRADORES DE DIOS»?

David dice: «Del Señor es el mundo entero, con todo lo que en él hay, con todo lo que en él vive. Porque el Señor puso las bases de la tierra y la afirmó sobre los mares y los ríos» (Salmo 24: 1, 2). Dios hizo todo lo que hay en la tierra, le dio a la raza humana el dominio sobre todo lo que hay en ella y también su cuidado. Los seres humanos tenían que ejercer dominio sobre los animales, las plantas, y los recursos naturales. Quienes estuvieran en posiciones de poder entre los pueblos también debían ejercer el gobierno. Sin embargo, han existido gobernantes tanto buenos como malos.

En último término, todos en esta tierra estamos bajo la autoridad de Dios y a él tenemos que rendirle cuentas. Pero todos tenemos a alguien o a algo bajo nuestra autoridad, aunque más no sea a nosotros mismos. Es por ello que es importante saber cómo administrar las posesiones de Dios y también a las personas con sabiduría y justicia. Un día seremos llamados a rendir cuentas del cuidado que tuvimos de estas cosas en nuestro pequeño «reino», y también de la manera en que tratamos a los demás. En ese momento anhelaremos que Dios nos diga que hemos sido mayordomos buenos y fieles de todo lo que él ha puesto a nuestro cuidado.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LOS ADMINISTRADORES DE DIOS»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:
1. Entender que todos somos responsables de la tierra y sus recursos, y también del cuidado de nosotros mismos.
2. Saber cómo cuidar mejor de sus posesiones y atender sus responsabilidades de una manera que agrade y honre a Dios.
3. Aprender más de las cosas que tienen bajo su mando a fin de hacer el mejor trabajo posible para Dios.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) Un juego de Monopolio (llamado también «El estanciero») o alguna otra

clase de dinero de juguete, ocho cajas pequeñas (lo suficientemente grandes como para colocar el dinero o, en su lugar, ocho hojas de papel en las que podamos colocar el dinero que represente su destino) etiquetadas de la siguiente manera: Los pobres, Medio ambiente, Construcción, Transporte, Escuelas, Gobierno, Fondo para desastres, Vida salvaje. Cada caja u hoja de papel debe tener un monto mínimo de dinero que puedan usar a manera de contribución (por ejemplo, si tenemos planeado dar a cada alumno mil dólares en dinero de juguete, el total en las cajas debe **exceder** los mil dólares). Esto los obligará a decidir cuál es el destino más importante del dinero, pues no podrán contribuir en partes iguales para todos los fines; (Actividad B) papel y lápices.

Conexión • Biblias, lecciones del alumno.

Práctica • Pastelillos empacados individualmente o algún otro producto similar.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la sección del día miércoles. Permitir que los estudiantes digan sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Si es posible, bajemos las respuestas del foro (en inglés) de la dirección http://RealTimeFaith.adventist.org. Analicemos la variedad de respuestas y concluyamos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en http://RealTimeFaith.adventist.org (en inglés).
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Digamos: Es fácil criticar a las personas que están en el gobierno o a cualquier otra autoridad y decir que si estuviéramos en su lugar las cosas serían diferentes. Pero muchas veces debido a circunstancias externas o al hecho de no contar con los recursos necesarios, resulta imposible llevar a cabo todo lo que nosotros quisiéramos que se hiciera.

Alistémonos • Coloquemos las cajas (ver los materiales necesarios) en el centro de una mesa y pidamos a los alumnos que se sienten alrededor de la mesa formando un círculo. Si tenemos un grupo grande, lo mejor será

dividirlos en grupos de unas diez personas. Cada grupo necesitará tener los mismos materiales. Distribuyamos el dinero del juego Monopolio o similar. Demos a cada alumno mil dólares (o más si contamos con suficiente dinero de juguete).

Iniciemos la actividad • Digamos: Vivimos en un mundo en el que hay muchas necesidades. Ahora nos tocará decidir cuál de ellas es la más importante. La responsabilidad de satisfacer todas estas necesidades es nuestra y solo nuestra. ¿Cómo decidiremos qué actividad o proyecto vamos a apoyar financieramente y dónde vamos a efectuar recortes?

Analicemos • Preguntemos: ¿A qué cosa hemos decidido darle menos dinero? ¿A qué hemos decidido darle más dinero? ¿Fue eso lo que sentimos que debíamos hacer, o fue lo que nos pareció más justo? En teoría, ¿cuál crees que será el resultado como consecuencia de nuestra contribución?

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Digamos: Todos tenemos bienes. Nuestros bienes son todas las cosas que poseemos. Estos también incluyen las cosas que son nuestras pero que no podemos ver. Por ejemplo: un bien que alguno de nosotros puede poseer es la voz, en caso que seamos buenos cantantes. Podrían ser nuestras piernas, en caso que seamos buenos corredores. Los bienes abarcan cualquier cosa que contribuya a hacernos la persona especial que somos.

Alistémonos • Repartamos lápices y papeles.

Iniciemos la actividad • Digamos: Escribamos nuestro nombre en la parte superior de este papel. Debajo anotemos el título: «Nuestros bienes». Después comencemos a anotar todas las cosas que tenemos que constituyen un beneficio. Tratemos de pensar con detenimiento. Si tenemos veinte camisetas o quince suéteres, escribamos eso. Si tenemos dos bicicletas, coloquémoslo también en la lista.

Analicemos • Preguntemos: Pensemos por un momento en nuestra lista. ¿Hay alguna cosa de las mencionadas que podría ser compartida con los menos afortunados? No pensemos solo en las cosas materiales. Si sabemos tocar un instrumento musical, ¿podríamos compartir nuestro talento en un hogar de ancianos o en alguna institución similar? ¿Organizaríamos una competencia deportiva (como por ejemplo un juego de baloncesto) para recoger fondos para alguna familia necesitada o a favor de alguna organización de beneficencia? ¿Cuáles de nuestras posesiones son «tangibles» (aquellas que podemos ver y tocar) y cuáles «intangibles» (aquellas que solo podemos demostrar, como cantar, hacer deporte, dibujar, etc.)? ¿Cuáles usamos más a menudo?

C. ACTIVIDAD INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Ricacho Despiadado tenía mucho dinero. Poseía al menos dos artículos de todo lo que cualquier otro niño deseara tener. Tenía todas sus cosas guardadas bajo llave en su habitación, pues bajo ninguna circunstancia permitía que alguien más las usara; especialmente ese vecinito mocoso llamado Elí N. Fortunado. Ricacho Despiadado se la pasaba todo el tiempo contando el dinero que ahorraba cada semana de lo que le daban sus padres; entones lo volvía a colocar en una súper moderna alcancía electrónica. Cuando tuviera suficiente dinero acumulado, se compraría algo realmente impresionante, como por ejemplo un robot que le limpiara la habitación.

Elí N. Fortunado no tenía casi nada, salvo una bicicleta. Era de segunda mano y estaba un poco magullada, pero al menos lo llevaba a todas partes. La usaba para repartir periódicos, y con el dinero que ganaba hacía emparedados

para regalarles a los pobres. La verdad no era mucho, pero al menos ayudaba un poco a calmar el hambre de algunas personas. A Elí N. Fortunado también le gustaban los animales. Todos los miércoles se ofrecía a trabajar como voluntario en un refugio para animales sin hogar. Allí ayudaba a cepillar a los perros y los llevaba a caminar.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cuál de estos jóvenes estaba usando sus «pertenencias» como una bendición personal? ¿Por qué? ¿Qué creemos que Dios le diría a Ricacho Despiadado? ¿Y a Elí N. Fortunado? ¿Qué les diríamos nosotros? ¿A cuál de ellos nos parecemos más?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Una de nuestras mayores responsabilidades en esta tierra es la de ser administradores de Dios. Él dijo: «Hagamos al hombre a nuestra imagen. Él tendrá poder sobre los peces, las aves, los animales domésticos y los salvajes, y sobre los que se arrastran por el suelo» (Génesis 1: 26). Dios creó la tierra, el jardín del Edén, y todo lo que había en ella, como un regalo para Adán y Eva.

Después de la caída, cuando Adán y Eva fueron expulsados del jardín del Edén, tuvieron que continuar cuidando de todas las cosas que Dios había hecho. Dios les dijo que tendrían poder sobre todos los peces, las aves y los animales. La creación fue un regalo de Dios y también una responsabilidad dada por él.

Cuando alguien nos da un regalo, nosotros lo cuidamos. Si lo destruimos, ¿qué mensaje le estamos dando a la persona que nos dio el regalo? (Que no nos gustó el regalo. Que no nos gusta la persona que nos dio el regalo. Que no nos importan sus sentimientos. Es una falta de respeto).

La manera en que nos comportamos con el planeta, los animales, los recursos naturales y los demás seres humanos le demuestra a Dios lo que sentimos por él. Si arrojamos basura, ignoramos a los menos afortunados y no nos interesa involucrarnos en temas relacionados con el gobierno, lo que estamos diciendo es: «Tu regalo no nos importa. Tú no nos importas». Como cristianos no podemos ignorar nuestro deber, pues tenemos una responsabilidad ante Dios. Tenemos que hacer que esto llegue a ser nuestra tarea diaria, nuestra misión especial para cuidar la tierra, su gente y sus criaturas lo más que podamos de manera de presentársela de la mejor manera posible cuando él regrese.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado. Luego compartamos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

El rey Christian X de Dinamarca fue un gobernante sabio. Creía que todos sus súbditos habían sido creados iguales, que nadie estaba por encima del otro, ni siquiera él, que era el monarca. Aunque nunca llevó realmente una estrella amarilla para demostrar su solidaridad con los judíos, muchas de sus acciones probaron su integridad en ese sentido. Bien podría haberse escudado detrás de su posición real y mantenerse así a salvo permaneciendo al margen de la situación. Sin embargo, usó cada oportunidad que tuvo para expresar sus ideas aun cuando fueran contrarias a las acciones de los alemanes. Fue un líder por medio de su ejemplo. Deberíamos recordar esto cuando trabajemos junto a otras personas como agentes del reino de Dios. No somos mejores que las personas a quienes estamos tratando de ayudar.

Preguntemos: ¿Por qué creemos que el rey Christian X se puso del lado de los judíos cuando hacerlo era tan peligroso? (Porque

sabía que era lo correcto. Porque estaba determinado a no ser cómplice de la maldad. Porque no le gustaba lo que Hitler y los nazis estaban haciendo). **Los nazis no mataron al rey Christian por oponérseles, pero, ¿sabía él que no lo matarían por expresar lo que pensaba?** (No; en realidad arriesgó su vida al hacerlo. Su posición no lo protegía de los nazis). **¿Qué haríamos si alguien se acerca a nosotros mañana y nos dice que todos los cristianos tienen que usar unas estrellas amarillas en su antebrazo y que es posible que los envíen a lejanos campos de concentración?** (Usar la estrella. Escondernos en el bosque). **¿Cómo nos sentiríamos si todos usaran la estrella, y no solo los cristianos?** (Sentiría que los demás están interesados en mí y que respetan mis ideas. Me sentiría sumamente agradecido con ellos).

Preguntemos: Las personas son el recurso más importante para Dios, y él quiere que nosotros nos preocupemos por ellas incluso por sobre las demás posesiones que Dios nos ha encomendado. ¿Qué importancia tuvo la actitud de los ciudadanos daneses para que los judíos fueran protegidos? (Fue muy importante. Ellos arriesgaron sus vidas para protegerlos). **Digamos: Nosotros no tenemos que estar en una posición de autoridad para producir un cambio. Dios espera que hagamos lo que podemos, seamos reyes o pordioseros.**

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

El hermano mayor de Duane acababa de recibir su licencia de conducir y era el responsable de llevar a Duane a sus prácticas de baloncesto. Cierto día, mientras regresaban a casa, su hermano fue detenido por un oficial de policía, que lo multó por exceso de velocidad. Duane estaba muy asustado.

—¿Y ahora qué piensas hacer? —preguntó Duane a su hermano.

—¿Cómo que qué voy a hacer? —respondió él.

—La multa son trescientos dólares, y tú no tienes ese dinero —dijo Duane—. ¿Se los vas a pedir a papá y mamá?

—¿Estás loco? —exclamó su hermano—, ni siquiera les voy a decir que me multaron. Voy a romper la multa y se acabó el problema.

Dios dice: «Por causa del Señor, sométanse a toda autoridad humana: tanto al emperador, porque ocupa el cargo más alto, como a los gobernantes que él envía para castigar a los malhechores y honrar a los que hacen el bien. Porque Dios quiere que ustedes hagan el bien, para que los ignorantes y los tontos no tengan nada que decir en contra de ustedes» (1 Pedro 2: 13-15). El reino de Dios es gobernado con orden y respeto, y él quiere que nosotros llevemos nuestros asuntos terrenales de la misma manera.

Preguntemos: ¿Espera Dios que obedezcamos las leyes y a las autoridades? (Sí. Cuando las personas respetan las normas y leyes de la sociedad, pueden vivir en paz). **¿Por qué es importante que los ignorantes y los tontos no tengan nada que decir en contra de nosotros?** (Esto puede dañar nuestra reputación. Puede dañar nuestra testificación. Si actuamos mal, dejamos mal parado a Dios). **¿Deberíamos tenerle miedo a la ley?** (No, porque si actuamos correctamente no tenemos por qué temer a la ley).

Digamos: Pablo dice: «Porque los gobernantes no están para causar miedo a los que hacen lo bueno, sino a los que hacen lo malo. ¿Quieres vivir sin miedo a la autoridad? Pues pórtate bien, y la autoridad te aprobará» (Romanos 13: 3).

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Distribuyamos o llamemos la atención de los estudiantes a la sección del viernes de la próxima semana.

Discutamos «la misión». En ella se pide que los alumnos carguen con ellos un pastelillo o

cualquier otro producto similar que esté empacado en forma individual y que lo cuiden durante toda la semana. Los estudiantes deberán tomarlo como un símbolo de la tierra y todos sus recursos naturales. Hagámosles saber que la semana siguiente deberán traer el pastelillo con su envoltorio, y que podrán comérselo después de un concurso en el que se decidirá cuál de todos los pastelillos está mejor cuidado.

NOTA PARA EL MAESTRO: A la semana siguiente, hagamos el concurso al comienzo de la clase de Escuela Sabática. Los alumnos deberán llegar temprano si quieren competir con sus pastelillos. Si algún envoltorio no permite ver bien el pastelillo, se podrá abrir para constatar su condición. Repartamos papel y lápices y asignémosle un número a cada pastelillo. Los alumnos votarán por el que esté en mejores condiciones. Contemos luego los votos y veamos qué pastelillo ganó. Dejemos que los alumnos anoten los votos que sacó su pastelillo en el informe de la misión. Si nos parece apropiado, repartamos vasos con jugo y dejemos que los alumnos disfruten de una merienda con sus pastelillos.

Analicemos • Preguntemos: **¿Qué grado de dificultad creemos que tendrá cuidar nuestro pastelillo cada día durante toda la semana?** (Va a ser difícil. Lo más seguro es que se aplaste en la mochila. Voy a tener que llevarlo a la escuela y mis amigos van a querer comerlo). **¿En qué se parece el cuidado que tenemos que brindarle a nuestro pastelillo con el cuidado que debemos tener por nuestra tierra?** (En que no podemos abandonarla. Tenemos que cuidarla. Tenemos que tratarla con cuidado. La tierra es frágil como un pastelillo).

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Cuáles son las cosas que están a nuestro cargo?
2. ¿Con qué causa nos vemos más identificados: el hambre, el medio ambiente o la política?
3. ¿Por qué creemos que el cielo opera de una manera ordenada y qué podemos aprender de ello?
4. A pesar de que Satanás está en control de la tierra en este momento, ¿quién está realmente al mando? Justifiquemos nuestra respuesta.
5. ¿Cómo puede Dios ayudarnos a «gobernar» la tierra?
6. ¿En qué sentido crees que somos responsables de la manera en que cuidamos la tierra y todo lo relacionado con ella?
7. ¿Debemos obedecer a las autoridades si estas nos piden que hagamos algo que está en contra de los mandamientos de Dios? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Qué podría sucedernos si nos negamos a hacerlo?
8. ¿Qué significa «gobernar» la tierra? ¿De qué maneras prácticas podemos hacerlo? Mencionemos algunas.

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Como gobernantes de Dios tenemos una gran responsabilidad con los demás y con el mundo que nos rodea. Como cristianos tenemos que rendirle cuentas a Dios por lo que hemos hecho, por lo que no hicimos y por lo que podríamos haber hecho de habernos tomado el trabajo o el tiempo de hacerlo.

La mayordomía, es decir, el cuidado de lo que Dios nos ha dado es nuestra misión especial. Cada día que pasa tomamos decisiones relacionadas con la dirección que le pensamos dar a nuestra vida y con nuestras cosas. Al hacerlo, tenemos que recordar que en realidad, nada de lo que tenemos, ni siquiera nuestro propio cuerpo, nos pertenece. Nuestro cuerpo también pertenece a Dios, y por ello tenemos que cuidarlo como se indica en el Manual del Agente Especial (la Biblia). ¡Comprobémoslo nosotros mismos!